



El IV Foro Andalucía Solidaria ha reunido a 350 participantes entre septiembre y diciembre de 2020 en torno al foro virtual colaborativo www.participa.foroandaluciasolidaria.org bajo el lema “*Alianzas de territorios y actores para la reducción de desigualdades*”. El Foro se ha estructurado en torno a 8 espacios temáticos, 35 debates, 21 encuentros virtuales con más de 1.500 conexiones, actividades paralelas y agenda cultural. Tras tres meses de trabajo, responsables políticos, personal técnico, expertos/as, académicos/as y ciudadanía en general, representando a diferentes municipios, diputaciones provinciales, empresas públicas de toda Andalucía, administración autonómica, universidades, organizaciones no gubernamentales de ámbito local, regional y estatal, profesionales del sector de la cooperación al desarrollo, tercer sector en general, plataformas ciudadanas, redes nacionales e internacionales de la sociedad civil y de gobiernos locales, organismos multilaterales, aprueban la siguiente

DECLARACIÓN DE CÓRDOBA

El IV Foro Andalucía Solidaria se celebra en 2020, cinco años después de la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por 193 Estados miembro de Naciones Unidas.

La tendencia puesta de manifiesto en el III FAS evidenciaba la reducción en un 50% de los índices de pobreza extrema desde 1990, y avances en los últimos cinco años en cuestiones como la salud materno infantil, el acceso a la electricidad o la participación política de las mujeres.





En 2019, el Informe de progreso del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo centraba su atención en la reducción de las desigualdades como factor clave para lograr sociedades más cohesionadas y equilibradas. Desigualdades sistémicas, pero también climáticas, de género o de paz, fundamentales para la consecución de los ODS.

Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha obstaculizado aún más el progreso de los ODS y afectado de forma más severa a las personas más vulnerables (también en Andalucía), agravando las desigualdades.

Según el informe de progreso de Naciones Unidas, *“se estima que aproximadamente 71 millones de personas volverán a caer en la extrema pobreza en 2020, lo que supondría el primer aumento de la pobreza mundial desde 1998”*. Según la Organización Internacional del Trabajo, en el segundo semestre de 2020 se perderán más de 590 millones de empleos en todo el mundo a causa de la pandemia.

Viviendas precarias, falta de acceso a servicios básicos de agua y gestión de residuos, saturación de medios de transporte, déficits sanitarios públicos, provocarán consecuencias más graves en barrios con mayores índices de pobreza y exclusión social.

La interrupción de servicios sanitarios y de vacunación, nutrición o alimentación agravarán los fallecimientos en niños menores de cinco años y muertes maternas. *“Las denuncias por violencia doméstica contra niños/as y mujeres se han disparado en muchos países”*.





La brecha tecnológica provocará un retroceso en la educación especialmente en las personas más vulnerables. El cierre de escuelas ha afectado al 90% de la población estudiantante.

Especialmente grave es la situación de más 370 millones de niños y niñas que dependen de las comidas escolares. Además, las vacunaciones infantiles se han visto interrumpidas en muchos países.

El aumento de pobreza extrema es probable que revierta los progresos logrados a nivel mundial en la reducción del trabajo infantil por primera vez en 20 años.

El cambio climático sigue acelerándose. 2019 fue el segundo año más cálido del que se tenga constancia. En diciembre de 2020, en el 5º aniversario de los Acuerdos de París, el Secretario General de Naciones Unidas ha pedido a los países miembro la declaración de emergencia climática. Los patrones insostenibles de consumo y producción agravan esta situación.

En este contexto,

EVIDENCIAMOS y NOS SOLIDARIZAMOS con este momento crítico que están viviendo miles de ciudadanos y ciudadanas andaluzas, y la Humanidad en general, fruto de la COVID-19, que conllevará un retroceso en los índices de desarrollo de multitud de países, afectando de manera más grave a los países empobrecidos y a las poblaciones más vulnerables: niñas y niños, mujeres, población migrante y refugiada; familias con sus integrantes desempleados o subempleadas; y aumentando las desigualdades a





nivel territorial y global.

REITERAMOS, en este sentido, la necesidad de abordar soluciones basadas en la solidaridad, la igualdad y la cooperación, con una mirada local y global. En este reto participa Andalucía, su ciudadanía y sus instituciones, como seña de identidad que reconoce nuestro Estatuto de Autonomía en su Título IX.

En este reto, y en tiempos de crisis por la COVID-19, no puede haber un paso atrás en compromiso y recursos, como reconoce la Declaración conjunta “De la crisis se sale cooperando”, firmada por las comunidades autónomas y entes locales.

RECONOCEMOS en el IV Foro la multidimensionalidad de la cooperación, englobando a múltiples actores y sectores que dan sentido a nuestro modelo, y que cada vez es más rico y diverso. El enfoque territorial, multiactor y multinivel, debe seguir potenciando un ecosistema andaluz basado en las alianzas, transversal, alineado con la agenda mundial de desarrollo y enfocado a la reducción de desigualdades.

RECONOCEMOS, en el contexto de la crisis, las debilidades de nuestro sistema en términos de consumo, producción, financiero, de privatización o reducción de servicios públicos, de acceso a servicios básicos, de vivienda o desarrollo urbano, que evidencian la necesidad de repensar nuestras ciudades y territorios y poner al ser humano en el centro de su planificación, haciéndolas más habitables, igualitarias y sostenibles. Al mismo tiempo, resaltamos el potencial de las organizaciones del tercer sector e instituciones, y





el marco que nos ofrecen los ODS, para abordar soluciones innovadoras o prácticas, como el ecofeminismo, la economía circular, el decrecimiento o los procesos participativos, y para aportar a la recuperación en nuestro territorio.

EVIDENCIAMOS el contexto complejo para la educación al desarrollo, que nos obliga a buscar propuestas y métodos innovadores. El discurso de odio va ganando terreno al discurso de los derechos, lo que obliga a un claro posicionamiento político y una mayor alianza con medios para el cambio social.

DESTACAMOS el marco de concertación que nos ofrece el III Plan Andaluz de Cooperación al Desarrollo, el proceso de reforma de la cooperación española y las oportunidades del nuevo marco de financiación comunitaria, que presenta luces y sombras en torno a la cooperación descentralizada, y donde la alianza de actores andaluces con una visión estratégica compartida debe ser fundamental para jugar un rol relevante.

En base a estas reflexiones, PLANTEAMOS los siguientes puntos:

1) PROPONEMOS reforzar el ecosistema andaluz de cooperación al desarrollo a través del diálogo, y generando plataformas territoriales que propicien una mayor alianza multiactor y multinivel, basadas en la innovación y gestión de conocimiento y con instrumentos de financiación adecuados que despliegue el potencial de nuestro sistema en el exterior y en Andalucía.





2) PROPONEMOS, igualmente, la potenciación de la cooperación integral multinivel desarrollada entre la administración autonómica y las administraciones locales, en coordinación con el conjunto de actores e instrumentos de la cooperación andaluza, tal y como recoge el III Plan Andaluz de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2020-2023, abriendo el abanico de actores y con una metodología avanzada de intervención andaluza basada en procesos.

3) INSTAMOS a la defensa de los servicios públicos, tanto en nuestros contextos locales como en el acompañamiento a procesos internacionales y de cooperación internacional. La salud, los cuidados, el derecho humano al agua, saneamiento, derecho a la vivienda, energía, entre otros, son elementos fundamentales para alcanzar los ODS. El contexto de pandemia ha hecho más evidente la necesidad de reivindicar el rol del sector público como garante de derechos.

4) DEMANDAMOS un reconocimiento pleno por parte de la Unión Europea de la cooperación descentralizada y local como parte fundamental, no solo de la estructura de cooperación exterior de la Unión, sino del verdadero espíritu europeo, basado en la solidaridad. Este reconocimiento debe conllevar, en el nuevo marco, una base presupuestaria sólida tanto para las organizaciones de la sociedad civil, y universidades como para las autoridades locales y regionales, promoviendo estrategias territoriales europeas con terceros países. Al mismo tiempo, que la Unión Europea y el Gobierno de España tengan en consideración el trabajo desarrollado por el gobierno de Andalucía, sus gobiernos





locales y los actores del territorio en la cooperación delegada. Se propone la constitución de un grupo de trabajo específico multiactor para compartir propuestas, mejorar la formación, promover iniciativas y reforzar la incidencia coordinada en Europa.

5) PEDIMOS el reconocimiento pleno y la puesta en valor de la cooperación descentralizada municipal en el proceso de reforma de cooperación española, garantizando la interlocución, una legislación adecuada e instrumentos de cofinanciación adecuados, aprovechando el potencial que para nuestro sistema de cooperación aportan los gobiernos locales. En este sentido, desde el FAMSI se retomará la celebración del Encuentro Estatal de Cooperación al Desarrollo Municipal para 2021.

6) REFORZAREMOS el trabajo en educación al desarrollo y comunicación, encaminado a recuperar o impedir que se pierdan los logros conseguidos, y especialmente en la lucha contra con los mensajes de odio y las informaciones falsas. Para ello, se fortalecerán aprendizajes horizontales y se reforzará el apoyo mutuo entre el ecosistema de agentes de educación (en sus diferentes niveles educativos) y comunicación, reforzando la investigación para el desarrollo, explorando metodologías alternativas y la ecología de saberes para la creación conjunta de conocimientos, con el fin de construir una agenda social propositiva bajo la óptica de la educación para la ciudadanía global. La crisis actual de cuidados exige cambiar las prioridades y proponer alternativas que sitúe la vida en el centro de nuestras prácticas educativas y sociales.





7) PROPONEMOS aprovechar el potencial del tercer sector en la recuperación, en alianza con la ciudadanía y las administraciones públicas, en un enfoque de interdependencia y en consonancia con los ODS. Potenciar el conocimiento adquirido en su acción de cooperación más allá de los servicios sociales, en ámbitos tales como el desarrollo local y comunitario.

8) PROPONEMOS una mayor alianza entre las administraciones públicas, los agentes del sector de las economías transformadoras y sociedad civil como elemento fundamental de la recuperación económica sobre bases sólidas y más sostenibles. Para ello se deberían sistematizar aprendizajes, reconocer, promover y apoyar estas economías desde el ámbito público, una mayor formación interna en las propias administraciones y una alianza que permita la inserción en el sector educativo y académico, tanto en Andalucía como en nuestra acción de cooperación.

9) DENUNCIAMOS la situación de vulnerabilidad, discriminación y violencia que viven millones de mujeres en el mundo, agravadas por la situación del COVID. Reconocemos el papel de las defensoras de Derechos Humanos y denunciemos el acoso que sufren diariamente. Proponemos reforzar el enfoque de derechos en el trabajo de la cooperación andaluza y el apoyo a las defensoras de derechos humanos.

10) DEMANDAMOS una política migratoria que reduzca las microfronteras administrativas, mejore la coordinación entre administraciones y que garantice la protección, inserción social y laboral de población joven y extutelada. Promover y facilitar





espacios de participación activa de la población migrante, hacerles protagonistas y darles voz en todos los ámbitos.

11) PROPONEMOS una alianza desde las ciudades y su ciudadanía hacia la sostenibilidad. La agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana deben ser guías que orienten la transformación urbana, potenciando espacios públicos, autosuficiencia alimentaria, energética y material, reduciendo los desequilibrios sociales en la construcción de las ciudades, garantizando empleo decente o potenciando la movilidad sostenible. Para ello, y en tanto las ciudades participan cada vez más de las decisiones globales, consideramos, además, fundamental, desarrollar más incidencia, presencia y participación en espacios y redes internacionales.

12) PEDIMOS, como hicimos en el III FAS, el compromiso de todos los partidos políticos con las políticas de cooperación al desarrollo, solidaridad e inclusión, garantizando una política pública estable en el tiempo, transversal en nuestras administraciones, coherente en el conjunto de sus políticas, que comprometa los recursos necesarios con independencia de los cambios políticos, así como renovar y reforzar en este sentido un Pacto Andaluz por la Solidaridad por el conjunto de agentes de la cooperación andaluza. La mirada de Andalucía al mundo debe integrar la solidaridad, la inclusión y la internacionalización como señas de identidad.





En la década de acción de la localización de los ODS,

VALORAMOS el espacio “Foro Andalucía Solidaria” como un espacio compartido de encuentro, debate, construcción de la cooperación, solidaridad e inclusión desde y por Andalucía. En este sentido, proponemos mantener el espacio virtual como espacio común permanente de construcción y conocimiento, y trabajar en la edición del V Foro Andalucía Solidaria.

En Córdoba, a 16 de diciembre de 2020.

